

5 experiencias de comunicación libre

Ekintza Zuzena

El objetivo de esta serie de entrevistas es ofrecer una reflexión sobre la información-comunicación ligada a medios libertarios, antidesarrollistas, contrainformativos, etc. No se trata de ofrecer una visión sistemática, sino más bien centrada en determinados aspectos. En este sentido, hemos seleccionado medios con trayectorias, personalidad y estructuración diferentes, a los que hemos destinado algunas preguntas específicas y otras comunes, tratando de esta forma de profundizar en aspectos en los que estos medios pueden ofrecernos una perspectiva basada en la experiencia y en las prácticas realizadas. Por razones de espacio hemos tenido que ceñirnos a un número limitado de experiencias, que consideramos que pueden ser representativas: una publicación libertaria de ámbito local (el pèsol negro), un boletín contrainformativo vasco por Internet (Pititako informatzen), una publicación de análisis y reflexión de amplia trayectoria (Etcétera), una publicación de análisis y reflexión vasca autodisuelta en 2009 (Resquicios) y un boletín ligado a la lucha contra el TAV en el País Vasco (Desarrollismoari Egurre!). Etcétera. Correspondencia de la lucha social

Ekintza Zuzena: ¿Cómo se define Etcétera?

Etcétera: Siempre hemos huido de las etiquetas, por esto la mejor definición de Etcétera pueda encontrarse en los 45 números hasta hoy editados. Nos espantan para definirnos las palabras marxistas, anarquistas, ... quizá baste la de críticos del modo de vida capitalista y partidarios de su superación en el sentido comunista y libertario; una sociedad sin capital y sin Estado. Un mundo sin dinero.

EZ: Haced una valoración de vuestra trayectoria.

ETC: La trayectoria de Etcétera se inicia en la segunda mitad de los años 70 con la voluntad de un grupo de compañeros y compañeras, activos en las luchas autónomas de finales del franquismo, de dar a conocer una serie de materiales críticos del modo de vida capitalista. Así se iniciaban las colecciones de Crítica de la política y de Historia crítica, con libros como Marx anarquista, La comunidad, El código de la comunidad, Sobre la delincuencia, Sobre la servidumbre voluntaria, Bilan, El amigo del pueblo, ... También durante estos años participamos en las luchas contra las cárceles editando el boletín «Quienes no tienen la palabra la toman ya». Al empezar 1980, sin dejar la edición de libros y folletos, que en la actualidad raya ya los cien títulos, se inicia la revista Etcétera como correspondencia de la guerra social. Se pretende, con ella, profundizar en el conocimiento de nuestra realidad social, de los cambios dentro del modo de producción capitalista y de las luchas autónomas y anticapitalistas, generando así una correspondencia sobre los avatares de la lucha de clases.

Así, el análisis de coyuntura sobre los acontecimientos que más podían interesarnos (España años 80, cambio político y reconversión industrial; la Transición; Tiananmen; 1990, Rusia y los países del Este; la crisis y el Golfo; Balcanes; Argelia; México...) se junta con nuestras discusiones sobre las cuestiones más teóricas que conciernen a la comprensión de la situación actual y sus posibilidades de superación (la Técnica; la ideología; nacionalismo; cultura; contra la democracia; sindicalismo; mass media; fordismo; crítica del trabajo; crítica de la política; inmigración; urbanización; medicina; religión; género; acerca de la historia; la crisis;...) Sobre algunas de estas cuestiones abrimos debates más amplios como el de «Crítica de la política», «La utopía» y «La Técnica». En el nº 21 de la revista, a los diez años de su inicio, hacíamos un balance al que nos remitimos y en el que abundábamos especialmente en dos cuestiones: en el sentido de la crítica hoy, y en la crítica de la ideología del progreso.

EZ: Etcétera es una publicación en la que buena parte del espacio lo ocupan textos de análisis y reflexión sobre cuestiones de actualidad o más generales elaborados por el propio colectivo editor, junto con reseñas bibliográficas y correspondencia. Son todos ellos aspectos en los que el propio colectivo editor toma una actitud activa, frente a un modelo más «periodístico» (encargo de temas, entrevistas, selección, etc.) ¿Por qué optáis por este modelo de publicación?

ETC: Optamos por este modelo de publicación, muy bien expresado y sintetizado en esta vuestra apreciación, porque es precisamente la discusión entre nosotros, para entender la sociedad actual, para saber sobre las luchas en su contra y para alargar esta discusión con más compañeros, y no tanto la publicación de una revista lo que nos aúna. Intentamos un trabajo colectivo, que firmamos colectivamente, expresando nuestra forma de ver.

EZ: ¿Cuáles son vuestros objetivos y cómo valoráis la cuestión de la incidencia del medio?

ETC: Nuestros objetivos, ya veis por lo que llevamos dicho, se podrían resumir en querer comprender nuestra sociedad, los resortes de su dominación y los caminos y luchas que llevan a su superación por otra más humana, o más libre o libertaria o..., palabras quizás gastadas pero con las que nos entendemos. La cuestión de la incidencia en el medio es una preocupación primera en nuestras discusiones y en nuestro esfuerzo de conocimiento del momento actual y las posibilidades de su superación. Siempre está y ha estado presente encontrar las posibilidades de una actividad crítica de la política pero concierne lo macrosocial. Lejos del militanismo: del hacer cosas por hacer cosas, del hacer en nombre de otros, representando a otros, en fin, lejos del hacer política; pero con un compromiso que plantea una transformación social. En 1978 hicimos un amplio debate sobre esta cuestión de crítica de la política y lo retomamos en 1997 (Etcétera, 29). En la práctica nuestra incidencia en el medio, más allá de la incidencia de la teoría, es a título

individual y pocas veces como colectivo, aunque también nos hemos sumado en actividades y luchas colectivas.

EZ: ¿Cómo abordáis la cuestión del pluralismo informativo y el concepto de izquierda?

ETC: El espacio que en nuestra revista ofrecemos no podríamos llamarlo pluralista. Es plural en el sentido de que no es monocorde, de que no es la expresión de una ortodoxia, pero sí que está presidido por un punto de vista, un punto de vista partidario de un tipo de sociedad, de un tipo de relaciones sociales más allá de su actual mercantilización. Una manera de analizar el presente y criticarlo. Nos preguntáis sobre el concepto de izquierda. A penas lo utilizamos; pensamos que derecha e izquierda serán dos formas de seguir con la sociedad capitalista. Con esto no queremos simplificar para afirmar que es igual un régimen que otro, pero tampoco queremos ceder en el chantaje de obligarnos a escoger entre lo malo y lo peor, o de hacernos creer que lo que hay es todo lo que puede haber. A lo largo de la revista, en la crítica del totalitarismo, del fascismo y del antifascismo, hemos incidido en estas cuestiones.

EZ: Se dice que, a pesar -o a causa- del torrente informativo existente (nunca ha habido tanta información disponible) la intervención y el pensamiento políticos se hayan a menudo ante un panorama de desfundamentación, fragmentación e incoherencia-confusión. ¿Cómo valoráis este aspecto y qué creéis que es posible o necesario hacer al respecto?

ETC: Los cambios políticos acaecidos en la España de la transición (1975), en estos últimos 34 años, los «pactos», el parlamentarismo, los sindicatos como órganos de cogestión capitalista, la reconversión, la desindustrialización y el proceso de adaptación a la nueva división internacional del trabajo (CEE), el «pacto social»... Los cambios habidos en estos 50 últimos años en el modo de vida capitalista, en sus instancias económicas y técnicas (cambios en el trabajo y en el proceso de producción, en la centralidad de la fábrica, en el papel del Estado, en el rol de los mass media, en la técnica), y la misma velocidad de estos cambios hace difícil la comprensión del momento actual, del saber dónde estamos y del cómo dejar de estar donde estamos. De aquí quizás la fragmentación y confusión que decís. Nuevos puntos de vista, nuevas herramientas conceptuales, nuevas prácticas críticas son necesarias para un conocimiento de la realidad actual y de su posible superación. Un abrazo, Etcétera

Ap. Correos 1363 - 08080 Barcelona www.sindominio.net/etcetera
Resquicios

EZ: Háblanos de Resquicios, su filosofía, sus objetivos, su trayectoria, etc.

En el primer número de la revista se explicaba su razón de ser: «renovar el depauperado discurso de ‘la crítica despiadada de todo lo existente’». Asimismo, se trataba de dar continuidad a la labor de Los amigos de Ludd. Hay que decir que el responsable de Resquicios, que había publicado algún texto en dicho boletín, recibió la oferta de sus editores de proseguir con la publicación en el momento en que decidieron abandonarlo. Sin embargo, fue preferible empezar una revista nueva; Los amigos de Ludd habían hecho un trabajo encomiable de romper tópicos y salir al paso de muchas tonterías, pero con un título nuevo como Resquicios se evitarían las posibles incoherencias teóricas que inevitablemente aparecerían respecto a Los amigos de Ludd. Resquicios no quería limitarse a la llamada «crítica antiindustrial», sino que abordaría otras cuestiones sociales, como así ha sido.

Del mismo modo, se publicaría a autores no relacionados directamente con estos asuntos y que, por esa misma razón, podrían aportar esa «pequeña abertura para airear el ambiente viciado» de la crítica social. No se buscaban textos activistas, ni reacciones inmediatas. El contenido iba a ser exigente, pero creo que eso es inherente a la propia noción de «crítica social». En cuanto a la evolución de la cosa, aunque la idea general de lo que iba a ser la revista no tuvo tiempo de variar demasiado, recibió el apoyo de unas pocas personas que, bien por iniciativa propia, bien a petición expresa de su redactor, colaboraron escribiendo algún artículo. Incluyendo el de mayor éxito, «La epidemia de rabia en España (1996-2007)», que desde luego no entraba en el proyecto inicial y que sin embargo ha sido el más leído (y discutido) de los seis números de Resquicios.

EZ: La publicación se despidió en su número 6 de una forma un tanto amarga. Explícanos las razones.

R: Fundamentalmente, el cansancio causado por publicar una revista semestral de 96 páginas. También pesa el hecho de no haber recibido apenas mensajes de lectores que animen (o que se hayan sentido insultados); probablemente eso se deberá a no haber contado con una dirección de correo electrónica. En cualquier caso, Resquicios no llegó a ser lo que quería: un medio de comunicación con sus lectores. Quizá no se explicara bien desde el primer momento. En cualquier caso, la revista seguirá reeditándose para quien quiera acceder a ella. Cabe decir, por último, que seguramente habrá una despedida definitiva en forma de «Lectura intempestiva» de la revista, incluyendo algunos de los materiales de lo que habría sido el séptimo número.

La inquietud que motivó el nacimiento de Resquicios es más que nada un malestar creciente ante la falta de ideas de la crítica social radical, en la medida en que pueda decirse que existe tal crítica. Se buscaba una comunicación de ideas, no una comunión en torno a términos de moda. De ahí que algunos de los autores no sean ni mucho menos sedicentes revolucionarios, como he dicho antes, o que algunos textos no aborden en absoluto temáticas tradicionalmente subversivas. Mi sensación es que la mayor parte de publicaciones radicales buscan más la reafirmación tediosa de sus postulados, número tras número, en lugar de cuestionar cosas. También sobra frivolidad en casi todo lo que se hace y se dice. Se confunde la literatura con la política, y a menudo el discurso es mucho más incendiario que los insípidos hechos. Pero sobre todo son un lastre las modas del momento: algunas caprichosas, otras de origen académico y, actualmente, casi todas internéticas. Por supuesto, sobra Internet. Por mucho que lo denunciemos, el daño que han causado la

«comunicación» instantánea, el hipertexto y los supuestos debates que se dan en la red a cualquier forma de discusión o reflexión meditada, o incluso a la simple capacidad lectora, escapa a toda medida.

EZ: ¿Qué falta y que sobra en el panorama de los medios contrainformativos o de la comunicación alternativa?

Creo que es obvio lo que falta: humildad, autocrítica, discusión real. Hay que tener claro que el papel lo aguanta todo, y que lo más incendiario que puede hacerse con medio centenar de hojas mal pegadas es pegarle fuego a un banco. Partiendo de ahí, hay que asumir la limitada función que puede desempeñar la crítica escrita en una sociedad como la nuestra, basada en el consumo creciente de estímulos audiovisuales. Pero sin prisa: alguien dijo que el problema de las respuestas es que, si uno se pone a buscarlas, acaba encontrándolas. Y ofrecer respuestas (como hace Ruptura, por ejemplo) a la actual situación de descomposición ecológica y social es síntoma de una arrogancia desmesurada. Poco puede decirse, por último, del panorama de las publicaciones críticas vascas. En primer lugar, la laguna en euskera es gigantesca. Ya ni quiera queda una revista satírica como Ostiela. Y en castellano, el nivel es aún más paupérrimo que en el resto del Estado, y eso que, salvo el Esfuerzo y algunos textos publicados por Etcétera y el tándem Salamandra/El rapto, no hay nada legible. Entre las publicaciones vascas (dejando a un lado, huelga recordarlo, Ekintza Zuzena), sólo Armiarma demuestra querer decir algo; y respecto a À corps perdu, aún es pronto para saber si la experiencia va a prolongarse. Pero leyendo Boltxe, por ejemplo, uno no sabe si se trata de una parodia o va realmente en serio. Sin coñas, el TMEO me parece más subversivo que casi todo lo demás.

Apartado 11012 - 48080 Bilbao
Pititako informatzen

EZ: ¿Qué es Pititako en la actualidad?

P: Somos los restos de un naufragio, el del cierre de Pititako irratia, así que Pititako Informatzen es un pequeño espacio de resistencia, de decisión de mantener abierto el canal de comunicación y lucha que supuso la radio ¿De qué forma definir lo que hacemos? ¿qué hacemos? contrainformación, comunicación alternativa... a través del Berritako electrónico, del que se emite en radios libres, como Irola y Tas-tas irratia, y además seguimos poniendo a disposición de los colectivos, nuestros medios para grabar cuñas, enviar infos, convocatorias, etc. Desde que txapamos la radio, nos reinventamos como Pititako Informatzen, para seguir «emitiendo» información desde la autogestión de las herramientas que teníamos, el papel, las ondas libres, la red, la calle... Porque mantenemos nuestras ganas de potenciar herramientas informativas y comunicativas autónomas. Que no puede ser una radio, pues tenemos papel, las herramientas digitales,... para seguir distribuyendo, compartiendo, intercambiando informaciones, ideas, acciones,... Frente a la realidad de la información como mercancía, y de la cultura que nos ve como espectadores, queremos contribuir a crear espacios comunicativos y colectivos para la transformación social, desde el conocimiento desde las experiencias y prácticas no opresoras, cooperativas, cotidianas... Y en eso estamos...

EZ: ¿Cómo os posicionáis como proyecto ante la realidad política de Euskal Herria?

Querámoslo o no, y dada la coyuntura, a la expectativa... Nos guste más o menos, aquí todo se mide en torno al «conflicto vasco-español». Pero como medio de comunicación nos limitamos a informar de cómo afecta eso al día a día de los colectivos, de los movimientos sociales... En nuestro nivel, txikito y marginal, tratamos de informar potenciando la expresión libre de las disidencias. Nos sentimos parte de un grupo de medios que intentan transformar la realidad, desde lo micro, lo local... potenciando la horizontalidad y la independencia para hacer visibles otros conflictos, para analizarlos, y encararlos, fomentando el pensamiento crítico, la puesta en común de otras experiencias, proyectos... medios para tener en nuestras manos y para poner a disposición de otr@s herramientas para difundir lo que pasa en nuestro ámbito más cercano y contribuir a cuestionarnos la realidad, intercambiar ideas, interconectar realidades, difundir contenidos críticos...

EZ: ¿Qué temáticas abordáis en vuestro medio?

P: Evidentemente, todo aquello que nos concierne y que preocupa a nuestro entorno más cercano, como los derechos sociales, colectivos, el ámbito antirrepresivo y la pelea anticarcelaria, el del feminismo y la lucha contra el patriarcado, la del antidesarrollismo, y por supuesto el seguimiento de iniciativas populares y conflictos locales,...

EZ: Pititako nace como radio libre, luego pasa al formato papel y finalmente se convierte en un boletín de noticias por Internet. Explicadnos las razones de esta evolución. (ej. Tipo de publicación y razones para optar por él. Por qué abandonar el formato papel y pasarse a Internet).

P: En realidad Pititako ha sido las tres cosas a la vez. Las ondas, el papel y la red son herramientas que en Pititako irratia ya usábamos con el objetivo de llegar a la mayor cantidad de gente posible, y porque el número de gente involucrada en su manejo, lo permitía.

Tras la «muerte» de la radio, seguimos adelante con el fanzine Jakina, que surgió para llegar a aquell@s que no tenían acceso a la red, y porque hay gente que prefiere los papeles, por la lectura reposada, sin otras interferencias o por lo que sea... Tras 24 números, abandonamos su publicación porque actualmente no podemos elaborar un fanzine en el tiempo y calidad que merece. Por otra parte, estamos preparando un blog, sencillo, sin alardes, para continuar visibles en la red. Internet es relativamente fácil de usar, la mayoría de la gente tiene ya conexión, aunque desde Pititako procuramos incluir sólo las infos que generamos nosotr@s mismas o que están en otros formatos, y nos parecen

interesantes, primero para no repetir (aunque no lo logramos, siempre) y que aparezca la misma noticia en 15 webs o fanzines, y segundo para hacer efectiva la posibilidad de interrelacionar temas, entrelazar infos... que es uno de los aspectos más interesantes de la red, además de la rapidez e inmediatez. Y en cuanto a las ondas libres, ya son dos años emitiendo en Tas-Tas irrata y uno en Irola... media hora de programa semanal. Para nosotr@s emitir y escuchar radios libres es apoyar la idea de trabajar la comunicación como instrumento de acción política y social, pero también de entendimiento, de relación... Como forma de compartir, intercambiar ideas, acciones, vida... Para hacerlo posible hay que crear y mantener medios que lo hagan posible sin dependencias políticas ni comerciales, que potencien la autonomía individual y social, y estén abiertos a la crítica, que no impongan verdades, sino que busquen verdades colectivas basadas en experiencias y prácticas propias.

EZ: ¿Cuáles son los criterios de selección de temas? ¿Cómo se define la línea editorial?

P: Intentamos difundir infos, ideas, convocatorias, etc que surjan y/o procedan de los colectivos de nuestro entorno más cercano, con planteamientos, más o menos, libres y horizontales, noticias de lo que hacen, proponen, convocan, grupos, movimientos, o dinámicas populares y plurales.

EZ: ¿Cómo abordáis la cuestión del pluralismo informativo y el concepto de izquierda?

P: Está la izquierda como pa' abordarla, jajajaja!!!! Ahora en serio, el concepto es muy amplio, demasiado... pero sigue sirviendo para identificar espacios de militancia y activismo, en los que se producen experiencias de vida, discursos y prácticas anticapitalistas desde la autoorganización.

Quienes usamos y trabajamos en los «medios alternativos» somos una comunidad de gente procedente de sectores políticos diversos, en momentos mejor o peor avenida, pero que forma una cierta comunidad, y por su carácter abierto y plural, creemos que los medios alternativos deben ser capaces de habilitar espacios para que se pongan en común los proyectos, las experiencias, y también las diferencias, los problemas, las contradicciones que hay entre nosotr@s en torno a las diferentes peleas.

No queremos ni creemos en las correas de transmisión, ni guettos, apostamos por encontrar el equilibrio en el debate,... otra cosa es que eso se logre o no...

Por eso en tanto que medio de contrainformación procuramos dar cabida a noticias, textos, reflexiones... cuyas fuentes pueden ser diversos sectores políticos o ideológicos, (desde los movimientos sociales, a los colectivos antidesarrollistas, libertarios, abertzales, etc.), porque nuestra apuesta es por construir la verdad en la discusión y confrontarla en la práctica, en la acción, en la lucha... frente al monólogo del poder, no se trata de crear otro poder, sino de hacer que la gente se cuestione cualquier monólogo y propiciar el diálogo y la reflexión sobre la lucha y la vida desde la autonomía...

www.pititako.net

Desarrollismoari egurre!

EZ: Pese a ser una publicación relativamente reciente, se podría decir que recoge el testigo de anteriores proyectos, afines y cercanos en el tiempo y el espacio. Podéis explicarnos en qué contexto nace Desarrollismoari egurre, cómo se define y cuáles son sus objetivos.

DE: «Nola sortzen baita batetik bia eta bitik hirua, horrelaxe sortu gara gu ere. Ez gure aurrekoaren berbera izaitekoak, bai bere ispiritu eta izaiteari eustekoak, lehen zenetik sortuak baikara baina gure berezitasunekin (...）」 (Desarrollismoari Egurre, 0 zbk.)

Como explicábamos en la presentación del primer número (oct. 09), Desarrollismoari Egurre (DE) es una publicación mensual que nace tras un proceso de reflexión impulsado por la autodisolución de la Erresistentzia Orria y pretende, entre otras cosas, cubrir el hueco dejado por ésta. Como dijimos entonces, creemos necesario llenar ese vacío con los mismos fundamentos ideológicos: anticapitalismo y autoorganización. Pero somos diferentes, tanto en la forma como en el contenido.

Por un lado, DE se diferencia de la Erresistentzia Orria en que no hacemos eco únicamente de sucesos y convocatorias relacionadas con la oposición al TAV, sino que tratamos de reflejar la situación de las diversas luchas antidesarrollistas en Euskal Herriak.

Desde DE entendemos el desarrollismo como una de las caras del capitalismo, que intenta convencer a toda la población de que todo avance tecnológico, todo progreso, es bueno para la sociedad. El sistema tecnológico-industrial van quitándonos poco a poco la poca autonomía de la que todavía gozamos haciéndonos cada vez más dependientes del capitalismo y de los aparatos del Estado, a la vez que homogeneiza la cultura. Advertimos la agudización de una situación en la que nuestra subsistencia y quehaceres cotidianos, nuestras relaciones sociales, están cada vez más mediatizadas por componentes tecnológicos. La automatización no nos libera del trabajo tal como predicaban los gurús desarrollistas de comienzos de la era moderna, sino que nos esclaviza a tareas alienantes y sin sentido por sí mismas. El modelo social capitalista y desarrollista preconiza la construcción de infraestructuras contaminantes y destructoras (trenes de alta velocidad, centrales térmicas, incineradoras, canteras, autopistas, aeropuertos...) que destruyen nuestro medio a un ritmo salvaje y nos hacen cada vez más dependientes de esta espiral de pretendido progreso. Las luchas contra este modelo irracional son el objeto de interés de DE.

Pero el objetivo de esta publicación no es únicamente hacer de vocero de estas luchas, sino que intenta potenciar y hacerse eco de los debates que surgen en torno a las mismas. En este sentido, hemos optado por publicar opiniones propias y ajenas, además de tratar de implicar al mayor número de personas posibles en la confección de la revista. Nos interesa sacar a la luz planteamientos y maneras de hacer diversas, siempre que ayuden a generar discusión y avanzar en el conflicto.

En cuanto al formato del boletín, es un reflejo claro de esta apuesta: en una cara se detallan las acciones más importantes ocurridas cada mes (a modo de cartel) y en la otra dejamos un espacio para artículos de opinión. En resumen, tratamos de ser una herramienta para, por un lado, superar el aislamiento, ofreciendo información sobre el desarrollo de las luchas en cada eskualde y, por otro, potenciar la reflexión en torno al antidesarrollismo, mediante la inclusión de artículos de opinión y textos varios. Nos encontramos con que la contrainformación, el debate, ha pasado a manos de canales virtuales (internet) incluso en los sectores más críticos con el desarrollo tecnoindustrial. Para nosotras, es necesario recuperar las redes que se tejieron en la era pre-internet, dar la vuelta a una situación en la que el que no está conectado no está informado y la que no participa en los foros no está al tanto de los debates... la lucha, el debate debe estar en las calles, en espacios palpables, cara a cara y no enfrente de una pantalla. EZ: Como publicación ligada en buena medida a la oposición al tren de alta velocidad, ¿cómo valoráis vuestra incidencia y en general la del aspecto comunicativo de esta lucha?

DE: Vayamos por partes. Por un lado, el aspecto comunicativo es y ha sido un eje central de la lucha de oposición al TAV. Se ha hecho un esfuerzo importante tanto por lo que a la generación y difusión del discurso antidesarrollista se refiere, como a la difusión de información concreta, trazado, impactos etc.. ¿Hasta qué punto ha calado? Pues la cosa no está para echar cohetes, todas conocemos como funcionan los lobbys informativos en este país, pero no hay que desdeñar el trabajo que se ha hecho. En este sentido, la única información crítica al proyecto es la difundida por el movimiento opositor; no hay otra. Además, en algunas localidades se han establecido redes y relaciones interesantes entre gentes muy diferentes.

En cuanto a DE, siendo realistas, la incidencia para con la población en general es bastante baja y nos sigue costando salir del guetto. Además, DE exige la participación activa de la gente: hay que bajarla de internet, fotocopiarla, distribuirla... y ya se sabe que éstos son malos tiempos para la lírica. La nuestra es una apuesta por la presencia en la calle, queremos llegar directamente a la gente, crear nuestros propios medios de comunicación y no delegar en los ya existentes. Creemos que el compromiso es de doble dirección. Nosotras nos comprometemos a publicar la revista cada mes, pero son las personas que conforman el movimiento las que garantizan la supervivencia de la misma, mediante el envío tanto de información sobre acciones y actividades puntuales, como de textos de reflexión.

En definitiva, pensamos que para que la lucha avance tan importante como realizar actividades y acciones es darlas a conocer y generar reflexión sobre las mismas.

EZ: Cómo os afecta y cómo os posicionáis ante contexto como el vasco, en el que existe un ambiente político permanentemente tensionado, con un conflicto armado y una fuerte ola represiva y criminalizadora.

DE: El llamado conflicto vasco nos afecta a todas y a cada una de nosotras desde pequeñas. A la publicación en concreto le afecta el contexto represivo en que nos movemos: el ABC se refirió a la Erresistentzia Orria como vocero de ETA, hace poco un compañero tuvo que ir a declarar a la Audiencia Nacional por haberse subido un árbol...

La represión en Euskal Herriak es más visible que en otros lugares, pero ésta tiene muchas caras y existe en todo lugar donde existan jerarquías: ya sea represión mental (el policía que tenemos cada unx en nuestra mente), la represión física, la sexual... Combatir el capitalismo en todas sus manifestaciones y vertientes es combatir la represión.

El pèsol negre

EZ: El pèsol negre se define como una publicación libertaria independiente en formato periódico de «información local (Alt Llobregat y el Cardener, Barcelona), denuncia, reflexión, debate, creación y librepensamiento». Tiene una tirada inusual para este tipo de medios (unos 6.000 ejemplares) y se distribuye gratuitamente. Habladnos de vuestro proyecto, su evolución, sus objetivos y su filosofía.

Pèsol Negre: El pèsol negre siempre ha querido ser una publicación desde dentro del «mundo libertario» hacia fuera. Con una vocación de tratar principalmente temas locales, del Alto Llobregat y Cardener (comarcas del Bages y el Berguedà) al mismo tiempo que se informa de temas más generales, además de presos y cuestiones más de fondo. Todo esto, como digo, con vocación de que sea leído y comprendido por cualquiera, por lo tanto el lenguaje también es corriente, ni académico ni del gueto. Al lado de un texto que denuncia una cuestión laboral de una empresa local o informa de una nueva ocupación en Manresa o las protestas contra una ordenanza cívica en Berga se encuentra la situación de un preso en lucha y un texto pagamos por caso de intersexualidad.

El pèsol nació en la ciudad de Berga en 1998 en formato fanzine, salieron dos números (uno en el 1998 y otro en el 1999). En el 2000, con nueva gente, pasó a ser en formato revista con una periodicidad aproximada de dos meses, en fotocopias y la tirada pasó de 100 a 500 y hasta 700 al mismo tiempo que la temática principal pasó a ser la denuncia directa con nombres y apellidos. Las tiradas se quedaban cortísima y recibíamos amenazas y de todo. Visto en perspectiva hay que decir que era realmente divertidísimo. En el año 2003 pasamos al formato tabloide para poder aumentar la tirada

pasando a 3.000. Un año después habíamos entrado en contacto con las compañeras de Sallent, Navarclés y Manresa y con 6.000 ejemplares pasábamos de ser la revista libertaria del Berguedà a serlo del Alto Llobregat i Cardener (Berguedà i Bages, ésta última comarca con mucha más población que la primera). Llegamos a tirar 8.000 ejemplares de 24 a 32 páginas. Desde hace tres números hacemos 5.000 ejemplares, a color y de 24 páginas. Seguimos tratando principalmente temas locales, no de rabiosa actualidad ya que la periodicidad bimestral no lo permite, así que son textos más de investigación y denuncia. Además hay unas secciones prácticamente fijas como son: presos, antipatriarcal, autogestión contra el poder (temas energéticos y de vida cotidiana), la entrevista del final, el dossier temático central, humor, historia y las reseñas de libros.

EZ: ¿Cómo concebís la etiqueta «libertaria» en vuestro medio?

PN: De un modo abierto a todo lo antiautoritario. Los límites externos son pocos y claros: no se da cancha a nada que sea político (partidos, candidaturas, etc.), y nos mostramos contrarios a todo tipo de explotación y autoridad; nada nuevo. En cuanto a lo «libertario» somos abiertos en el sentido que publicamos cosas que alguien podría considerar insurreccionalistas, cosas que alguien podría considerar etapitas o sindicalistas, o incluso ciudadanistas. No hay un número que guste íntegramente a todas. Ése es el objetivo, jeje. No, en serio, todas las sensibilidades libertarias suelen estar presentes en algún número y nunca nos ha supuesto ningún problema.

EZ: La publicación cuenta con publicidad, ¿cuáles son los criterios establecidos al respecto?

PN: La publicidad es lógicamente para financiar la publicación y cubre el cincuenta por ciento de los gastos. La mitad de los anunciantes son colectivos o proyectos antiautoritarios de la zona que se anuncian para apoyar al proyecto (ateneos, distris, sindicato, etc). La otra mitad son negocios privados de gente afín al proyecto por motivos políticos o personales. Aunque no hayamos sido siempre muy estrictos evitamos según qué anuncios. Hemos rechazado a dos o tres (por cuestiones morales). El noventa por ciento son por afinidad ideológica y el resto por algún otro tipo de afinidad. Pero sin duda puede haber algún anuncio discutible. EZ: Una publicación local, mayoritariamente en català, gratuita y de relativamente amplia tirada, ¿cómo valora su incidencia social? PN: Aunque el conocimiento de la revista es diferente según la población (por la distribución de la revista, el número de habitantes, los años que hace que está en la calle etc.) ahora es conocida en las dos comarcas. Piensa que es gratuita y se encuentra en las panaderías, bares, bibliotecas, zapaterías... Por eso te digo que realmente una parte importante de la población de los pueblos de estas comarcas la conoce. En cuanto al resto de Catalunya es bastante conocida en los ambientes libertarios. Creemos que es un modelo de revista muy útil y fácilmente aplicable a zonas rurales o semirurales y a barrios de grandes ciudades. En las grandes ciudades, centralizadas y sin barrios, sería mucho más difícil. De hecho aprovechamos para animar a la gente a que cree herramientas de información, comunicación y denuncia como el pèsol.

En lo referente a la lengua, publicamos los textos en la lengua en que han sido escritos y ahora mismo el resultado es que el noventa por ciento son en català.

Cuando sale un número de la revista, una parte de la población ya la está esperando, por motivos distintos, pero con uno en común: su independencia y que no pone frenos a la crítica. Por eso entre los lectores habituales también contamos con los poderes locales. También hay lectores que son afines a las ideas antiautoritarias y otros que la cogen por morbo, ya que se dice todo directamente con nombres y apellidos y hay que recordar que estamos en un ámbito local.

Es habitual que los afectados por las críticas (al menos en Berga) pasen o hagan pasar a alguien por los comercios a retirar las revistas, nosotros volvemos a pasar repartiéndola y así se juega al gato y la rata. En otras ocasiones se ha amenazado con llamadas telefónicas a personas relacionadas con la publicación o con artículos en la prensa burguesa donde se decía que se nos denunciaría, etc. Incluso se ha atacado con piedras la vivienda de uno de los compañeros de la publicación.

Cuando aún íbamos con fotocopias y las tiradas eran cortas los artículos laborales provocaban que los trabajadores de la empresa denunciada fotocopiaran los artículos y se los pasaran los unos a los otros. O cuando ha habido un abuso de autoridad como los de los Mossos de Esquadra en Berga (2000-2005) se esperaba la salida del pèsol porque era un arma de denuncia y porque las víctimas del abuso explicaban los hechos tal y como los habían vivido (el único medio donde se podían encontrar esas versiones de los hechos). El pèsol ha salido referenciado en la prensa burguesa para ser criminalizado (Regió7 en el 2002, el Periodico de Catalunya en el 2005, Avui en el 2006...) y con la misma finalidad la utilizo la entonces consellera de interior de la Generalitat de Catalunya, Montserrat Tura, en el Parlament de Catalunya en el 2005 a raíz del asesinato de nuestro compañero Pep Isanta.

www.berguedallibertari.org

pesolnegre(at)berguedallibertari.org

fuelle: revista Ekintza Zuzena, Nº 37

http://www.nodo50.org/ekintza/article.php?id_article=499